"Un viejo amigo"

Luis Daniel Gutierrez Baeza

Capítulo 1

Título: "Un viejo amigo"

Tal vez tendría como 17 años cuando todo sucedió, en ese entonces yo apenas era un chico, uno con grandes ambiciones, uno que buscaba su propósito en este mundo cruel y degradante.

Recuerdo con exactitud aquella noche, solía salir fuera cuando la luna se alzaba en su punto más alto, y la observaba desde el techo... De alguna manera hacer esto me tranquilizaba, me daba una sensación de paz una que es comparable con la sensación de estar completamente solo después de un lunes en la secundaria, debo decir que nunca fui muy afecto a las personas, me sentía mejor alejado de
ellas.

Una noche en particular, una que no habría de olvidar jamás, una que me ha perseguido hasta el día de hoy, recuerdo muy bien que me disponía a hacer mi meditación habitual durante una noche de luna llena, serian aproximadamente las 12:00 de la noche, apenas me senté sobre la superficie del techo cuándo de pronto sentí como una mano tocó mi hombro, dando la impresión de ser un conocido por la forma en la que interactuó conmigo... Pero quien podría ser?? y a esta hora?? Me preguntaba.

Aun con mis dudas, tenia una sensación muy extraña que me impedía voltear la mirada hacia aquel sujeto que demostraba una actitud amigable conmigo, en palabras mas simples... sentía miedo, justo por eso permanecí inmóvil y sin habla por un momento hasta que aquel desconocido se dispuso a sentarse al lado de mi, aun sin conocer la apariencia de ese inusual sujeto, note que calzaba zapatos tipo Oxford color negro en medio de los cuales se notaba un bastón detallado en lo que denotaba ser oro, y a juzgar por el aspecto de su vestimenta seguramente usaba un traje a la medida también en color negro, sea quien fuera debía ser adinerado, finalmente la curiosidad venció mi miedo y gire mi cabeza para descubrir a un sujeto bien vestido, usando un sombrero de copa y una inusual barba similar a la de un caprino, tal vez

debería rondar los 60 años.

Decidí romper el silenció preguntándole ""Se le ofrece algo?" a lo cual el respondió "no viejo amigo, no, no es algo material lo que deseo, sino algo espiritual, algo mas allá de el entendimiento humano, algo que no representa valor material alguno".

Debo confesar que todas las palabras que dijo ese Inusual sujetó me resultaron muy extrañas, pero lo que mas llamó mi atención, es el hecho de que me dijera " viejo amigo ".

Lo conozco?? Pregunte, recibiendo de respuesta algo que me confundió mas que lo anterior... "Vaya puedo ver que me has olvidado, la verdad no tenia intenciones de que me recordaras aun eras muy pequeño, aunque tal vez pueda refrescar tu memoria un poco jajaja"

Recordarlo?!! Este sujeto actuaba de forma tan extraña que de haberlo conocido antes seguramente lo recordaría.

En fin llegue a la conclusión de que seguramente era un tipo rico que había bebido demasiado en alguna fiesta y no había encontrado las llaves de su lujoso auto, así que me despedí de el y me dispuse a entrar a mi casa, el sujeto permaneció en silencio e inmóvil, justo antes de entrar por la puerta, sentí una vez mas aquella mano en mi hombro, solo que ahora parecía estar formada de hierro al rojo vivo, entonces fue cuando experimente una especie de bucle o retroceso en el tiempo, sin embargo no fui a un lugar que recordará como parte de mi pasado; en vez de eso me encontraba ante una especie de ciudad consumida por el fuego, con un aspecto derruido, como si hubiera sido victima de un terrible terremoto que devasto el lugar, lo mas extraño de eso fue que no había indicios de personas por ningún lado, de pronto mi visión cambio a una vista aérea desde donde pude observar lo que parecía ser el centro de la ciudad, con millones de personas apeñuscadas entre si que ni siquiera se distinguían sus cuerpos, entonces escuche una especie de solo de trompeta, como si se estuviera anunciando algo importante... hubo silencio durante un minuto, al haber terminado este, comenzaron a caer personas desde arriba las cuales eran destrozadas apenas tocaban a los individuos de abajo, en ese momento fue que me di cuenta de que si lo que caía del "cielo" eran personas humanas destinadas a ser despedazadas una y otra vez por toda la eternidad, las cosas que había debajo, las cosas que los

destrozaban, no podían ser humanas...

Volteo mi mirada, y veo a alguien sentado en un enorme trono de carbón ardiente en la superficie de un edificio en ruinas, él tiene una gruesa capa negra cubriendo su cuerpo, sin embargó alcanzo a notar dos prominentes cuernos sobresaliendo de la capucha de su capa, así como dos ojos completamente amarillos con una pequeña pupila negra en el centro. Él me sonríe y a pesar de que estoy tal vez a kilómetros de distancia escuchó muy claramente las palabras "Te veré luego, viejo amigo"

Consecutivamente después de eso, comencé a ascender, y al cruzar ese cielo impío, mi perspectiva cambio a una sala de parto, con un doctor sosteniéndome de una pierna, yo lloro, y él me entrega a mi madre envuelto en sabanas limpias... Entonces ya habiendo regresado a mi realidad de 17 años, pude notar como todo se tornó claro para mí, recuerdo a mi madre decir que yo era un milagro, que dios me había dado una segunda oportunidad, en ese instante corrí a despertarla para preguntarle porque solía decirme eso, ella muy confundida me da la respuesta que justifico la única duda que tenía... Al nacer, mi madre me dijo que oficialmente estuve muerto durante 3
minutos.

Cómo era posible!! Que un neonato, el ser vivo más puro y carente de cualquier tipo de maldad, haya ido a parar al Infierno justo después de morir, repase eso una y otra vez en mi habitación, hasta que a aquel sujetó se le ocurrió volver a aparecer, solo que esta vez se presentaba como una estela de humo parlante, que apestaba a azufre.

"Así que ya recuerdas eh?".

Pero como es posible?? Le pregunte.

“Tu mi amigo eres la encarnación del mal en persona, el primer recién nacido que va al averno, el primer recién nacido que carece de inocencia JA imagínate, tu serás quien va a abrirme la puerta hacia este mundo a mí y a mis hordas, tú y solo tú puedes hacerlo, ya que la fuerza del divino no ejerce ningún tipo de poder sobre ti, tú básicamente ni siquiera deberías de existir... Y aun así aquí estas.".

Jajajajaja sabes creo que todo esto me parece algo irónico, Siempre le ore a Dios con la esperanza de que me dijera cual era mi propósito en la tierra, y la verdad no sé qué es más decepcionante, el hecho de saber que realmente nunca estuvo escuchando o el hecho de que mi propósito no tenga nada que ver con él.

"JAJA tu amigo, tienes un propósito que excede cualquier tarea en el universo conocido, tu y solo tu podrás engendrar a la semilla de la maldad pura, sin embargo al recibir mi visita deberás de sacrificarla para que así se nos abra la puerta que ha estado cerrada por mucho tiempo, solo tu podrás garantizar que haya un segundo infierno, un infierno en la tierra; cuando sea ese tiempo yo te buscaré de nuevo y así sabrás que ha llegado la hora".

Actualmente tengo 40 años, una esposa y un único hijo, de alguna manera todo ese asunto volvió a mi cabeza, como si se tratara de un aviso, es entonces cuando oigo que tocan a la puerta, mi hijo pequeño corre a abrir, en ese momento siento algo quemandome en mi bolsillo del pantalón, introduzco mi mano y dentro encuentro un cuerno tallado en forma de daga tipo ceremonial, con unas extrañas inscripciones en ella, mi hijo entra corriendo a la habitación diciendo que un caballero me busca, el tira de mi brazo hasta la puerta principal, y a la distancia diviso en la entrada a un hombre con traje negro y sombrero de copa que aguarda paciente en la puerta recargado en un bastón, me dispongo a sacar la daga de mi bolsillo nuevamente, al momento en que tomo a mi hijo del hombro, el me pregunta "papa quien es ese extraño caballero??"

"Tranquilo hijo, solo es... un viejo amigo."